SUSCRICION:
En la capital. . . . . 4'50 ptas trimestre
Fuera de la capital. . . . 5 id. id.
Ultramar en oro. . . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . . 25 id.
Estrangero. . . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administración, calle del Progreso núm. 5, 1.°

LA LUCHA

ANUNCIOS:
En la 1.ª página, una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 cénts.—En la 3.ª 50 cénts.—En la 4.ª 2 céntimos y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la 4.a plana, desde 5 ptas. 50 cénts. en adelante, y además 10 cénts. de pta. de recargo que dispone la ley, por la insercion de cada anuncio.—Comunicados y remitidos desde 1'50 á 5 ptas. la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, rue Caumartin.

AÑO XXVII | Se publica todos los dias, excepto los siguientes á festivos. | GERONA, viernes 20 de agosto de 1897 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.° 6.247

ESTO CONSUELA

En medio de las amarguras que devoramos por la pérdida del hombre que acabamos de perder, alivia la angustia y conforta el animo el espectáculo que vienen dando los partidos monárquicos y cuantos, antes que el imperio de sus míseros egoismos, aman la paz pública y el triunfo de España sobre sus enemigos.

No importa que algunos periódicos de oposición intenten hablar á diario de disgustos y divisiones en el partido que dirijia el ilustre Cánovas, porque ello es muy naturál en los que militan frente á las potentes fuerzas que hoy mas que otras lloran la pérdida: no importa que otros hagan augurios sobre lo que en plazo ó plazos mas ó menos cortos ha de ocurrir en la política de nuestro pais, porque esos cálculos nunca fueron nuevos ni representaron otra cosa que entretenimientos de la ociosidad ó ejercicios imajinativos, desdespues de tanto como se augura y se afirma y se suponen actitudes en este ó en otro personaje de manera tan gratuita como á la aventura, tenemos que oponer á eso la realidad del hermoso cuadro que el partido conservador presenta. Compacto, unido, entusiasta se declara continuador de la política del que descansa en el cementerio de S. Isidro de Madrid; rechaza todo egoismo y toda intriga que pueda perjudicar á las instituciones, á la doctrina y tradiciones, y como si un espiritu celeste le guiara con misteriosa inspiración, se agrupa en derredor del general Azcárraga como presidente del ministerio y le dice «adelante; sensible, irremediable, irreemplazable por ahora es la pérdida, pero nos queda su memoria, conservamos su doctrina, poseemos sus procedimientos, vivimos unidos sin otro afán, sin otro egoismo que el de que el partido conservador sea lo que fué, y aquí estoy á tu disposición dispuesto á todo esfuerzo, decidido á todo sacrificio, sin intransigencias pero con dignidad, sin egoismo, pero con emulación para sacar á España de los conflictos en que se vé envuelta, para defender los fundamentos del orden social y nuestras instituciones contra todos cuantos quieren atacarlas por medios ajenos á la ley.»

Y si del conjunto nos vamos á las partes, en todas y cada una de las provincias se vé lo mismo como si se respondiera á un santo y seña, y es que cuando el sentimiento de la pátria inspira á las individualidades como á las agrupaciones, la unanimidad en el asentimiento es maravilloso y el espíritu de concentración evidente. Lo que sucede en esta provincia en donde parece como que nada ha ocurrido, ocurre en el resto de ellas. Aquí antes de ayer lo vimos; aquí no hay una disparidad; un disentimiento, una duda, un solo titubeo; aquí la opinion es una, uno el anhelo, una la aspiración, la union para coadyuvar al gobierno á la empresa que se le ha confiado, para ayudarle sin egoismos ni maquiavélicas intenciones; su bandera es la de Cánovas, sus tendencias las de Cánovas, sus ideales los de Cánovas y su doctrina la de Cánovas que se la ha dejado bien definida, y que se sintetiza en este fórmula maravillosa y entusiasmadora que todo lo compendia, «por la pátria y para la pátria», y desde el Conde de Serra, su jefe, hasta el último de los secuaces, el partido conservador reitera la fe de su existencia y nada quiere ni á nada aspira que no sea á lo que aspiraba y quería el vilmente asesinado en la galería de Santa Agueda.

Y lo que vemos en esta provincia se ve en todas, y como en provincias es en donde existe el pulmon de la colectividad, en Madrid se atempera la cabeza á lo que reclaman las vísceras del partido, digámoslo así, y si en provincias conforta los ánimos espectáculo tan edificante, en Madrid sirve de base para la acometividad, para la reanimación de los pusilánimes y para seguir el camino trazado por el insigne estadista cuya muerte ha reavivado el espíritu de los que fueron sus leales amigos y decididos secuaces.

En verdad que esto consuela, en verdad que los pueblos que viven con organismos de tales virtudes no están llamados á desaparecer, si no á reivindicar sus glorias sirviendo de modelo y norma á los extranjeros y de verdadero orgullo á los que en esta nación nacimos.

La muerte real y la muerte aparente

II

En presencia de los hechos evidentes é innegables que se le objetaban,—y de los cuales no he citado si no una mínima parte,—Bouchut, que había sido premiado por la Academia de Ciencias y que había declarado que la auscultación negativa era un signo cierto de muerte, titubeó, retrocedió, alteró, y en seguida adoptó otro método conforme á su teoría primitiva en el fondo, pero completamente diverso en su forma práctica. «La persistencia de los movimientos del corazón, dijo, es un signo cierto de vida; si la auscultación es incapaz de comprobarla, recurramos á la cardis-punción.»

Y abandonando la auscultación,—que los demás médicos han seguido conservando,—propuso enterrar en los casos du dosos una delgada aguja en el corazón de las personas en estado de muerte aparente. Si el corazón ha dejado de latir, la aguja permanecerá inmóvil; pero si el órgano se mueve aún, la aguja se extremecerá más ó menos sensiblemente.

El medio pareció infalible, y fué declarado tal por los amigos de Bouchut, y luego por sus adversários también. Pero estos no tardaron en demostrar los peligros que ofrecia en la práctica, y el público les dió la razón al observar que ese procedimiento no se arraigaria jamás en las costumbres, por cuanto hería vivamente los sentimientos más respetables.

Tal era el estado de la cuestión,—es decir, que el signo de Bouchut era enérgicamente combatido,—cuando la Academia de Medicina premió una memoria de Josat, que no admitía como señal segura de muerte más que la descomposición cadavérica. Esto era condenar la auscultación del corazón, y equivalía, despues de haber recompensado á Bouchut, á pronunciarse en favor de un método cuyo principio era en cierto modo una negación.

En efecto; al autorizar la memoria de Josat con la sanción oficial, la Academia proclamaba implícitamente que en el estado actual de la ciencia, no existía ningún signo *inmediato* y seguro de la muerte.

***

Bajo la influencia de estas ideas, los doctores Belvat y Guillery preconizaron en 1895 la reforma completa de nuestros hábitos funerários, indicando una medida que tenía el doble objeto de apresurar la descomposición cadavérica en los muertos verdaderos, y conservar la vida en los muertos aparentes: la respiración artificial.

La indicación, aunque bien aceptada en teoría no tuvo ningún éxito práctico, y se continuó siempre, y se continuará por largo tiempo sin duda, con la faja que aprieta las mandíbulas y el sudario que cubre la cabeza, los cuales acaban seguramente por la asfixia con aquellos á quienes la enfermedad y el frio no han muerto todavía definitivamente.

Pero hoy renace la esperanza. El Doctor Ycard, movido por la deficencia de los procedimientos conocidos y víctima él mismo de sus numerosos inconvenientes, hizo un dia la acupunción del corazón, y causó una verdadera revolución en Marsella. El método de este sabio es sencillo é inofensivo, y permite hacer el diagnóstico seguro de la muerte en pocos minutos.

Nada de aparatos complicados: una pequeña jeringa de inspecciones subcutáneas, y una sustancia colorante derivada de la anilina. En cuanto al principio, es verdaderamente científico.

Helo aquí: no puede haber vida sin circulación de la sangre. De la misma manera, desde que hay circulación habrá vida, absorción, movimiento.

Empero, ¿cómo probar infaliblemente la existencia de todo eso? La circulación, el movimiento, la absorción, son en muchos casos tan imperceptibles para nuestros sentidos como la palpitación. Eso es la dificultad que ha vencido el doctor Ycard, haciendo visible al ojo todos esos fenómenos ó, lo que es lo mismo para el objeto, la consecuencia natural de esos fenómenos.

Al efecto, el doctor Ycard inyectó en las venas de un animal puesto préviamente en un estado completo de muerte aparente, un poco de flourescencia. Esta substancia tiene un poder colorante, muy enérgico: un miligramo basta para teñir de verde 15 litros de agua.

Una picadura en la piel, una pequeña inyección, algunos momentos de espera, y el perro, el gato, el conejo, puestos en estado de muerte aparente, se coloran de amarillo verdoso, el ojo entero toma una visible coloración verde, la sangre misma se tiñe de ese color. Pero hé aquí un perro ó un conejo que no reaccionan, que no se coloran: es que la submersión y la asfixia han ido demasiado lejos, y han producido la muerte real.

Por consiguiente, cuando se presenta la coloración, es porque hay circulación, porque hay vida, y el sujeto muerto aparentemente, *aun cuando los latidos del corazón hayan desaparecido por completo*, puede ser reanimado y salvado por medio de la respiración artificial; en cambio, el sujeto que no se tiñe con la inyección está muerto, definitivamente muerto, y todo esfuerzo será inútil.

Tal es el principio del nuevo método. Y como el asunto es en extremo interesante, es muy posible que le dedique aquí un mayor desarrollo en alguna crónica próxima.

Dr. Andes.

Desde Madrid

Desde que ocurrió el suceso tristísimo de Santa Agueda, sigue la situación siendo la misma: el señor Cánovas muerto, los que tenian ambiciones personales, ambicionando; los que deseaban que ocurrieran las cosas del modo que á ellos les pudiera convenir mejor, deseando que así ocurran. Todos hablando del bien general y todos luchando por la defensa de sus particulares intereses; todos patriotas y casi todos patrioteros; todos explendidos, generosos, casi pródijos ó pródigos sin casi, y casi todos tacaños y egoistas; todos abnegados, con una abnegación que parece ser sublime, y casi todos murmurando de lo que se hace por los que en realidad se preocupan con la solución más conveniente que se deba y se haya de dar al problema político. Yo, diciendo á todas horas que me ocupo en hacer prosperar la hacienda del vecino, que por no ser mia me tiene completamente sin cuidado su aumento ó su disminución; el vecino diciendo lo propio por lo que á mi se refiere, y así vamos viviendo.

Para el que no tenga conocimiento de lo que es la vida, si gusta de hacer observaciones, no dejará de convenirle para aprender muchas cosas, el que haya muerto el señor Cánovas.

Todo es muy bonito mirándolo por la superficie, hermosos todos los pensamientos, generosísimos todos los sentimientos; todo feo mirado en su fondo, todo bajo, todo pequeño.

Por eso la conformidad, que tanta falta hace ahora, no llega y por eso tambien la pasión es lo único que hoy predomina. ¿Hay quien quiere y pide lo justo, lo legal, lo correcto? Pues ese es el que vé aumentar de dia en dia el número de los adversarios. ¿Hay quien pide botín? Pues aplaudirle, que alguna parte de aquel se obtendrá con el aplauso.

Como está muy arraigada la creencia de que aquí nadie mejora de posición si no es teniendo quien le proteja, cada cual busca su protector, valiéndose para encontrarlo de medios que á la larga suelen no ser los mejores; cada uno se procura su pequeño cacique y el que lo encuentra se calla y el que no, dice que en España impera el caciquismo y que nunca estaremos bien si no se logra hacer que desaparezca esa plaga que todo lo destruye.

Olvidando siempre que en las naciones ocurre aquello que consienten sus habitantes; mas claro y para que no dé esto lugar á malas interpretaciones: no queriendo reconocer que las desdichas suelen ser la propia obra del desdichado, cada cual culpa á los demás de lo que le sucede y siempre estamos suspirando por que venga un gobierno que nos haga á todos felices. Y nosotros los hacemos y nosotros los deshacemos y ¡hay de aquel individuo que cuando fundamos una esperanza en una idea que concebimos ó que nos hicieron concebir, venga á decirnos que esa esperanza es loca y la idea errónea! Si llenos de ilusión ciega hay quien intenta quitárnosla con razonamientos sólidos, ese decimos que no nos quiere bien.

Siempre estamos pidiendo previsión, y si alguno tiene el don de ver por anticipado, una de dos, ó ha de callar lo que prevé, ó se expone á las más enérgicas censuras siendo siempre seguro para él el descrédito con que procuran rodearle aquellos que tienen la desgracia de ver con retraso, que son la mayoría.

Nosotros no tenemos aquel don. Por eso no podemos hacer afirmaciones. Pero si podemos suponer, y suponiendo, decimos: Aquí se toman las cosas con mucho empeño al principio. Si creemos que tal político es bueno, la altura del cielo es poca para colocarle en ella. Si creemos que cual otro es malo, la mayor profundidad nos parece poco profunda para que á ella baje á merced de nuestro impulso. Pero luego no pensamos así; rechazamos lo que antes admitíamos y admitimos lo que antes rechazábamos.

Siendo así no afirmamos, pero suponemos que toda esa polvareda levantada por el disgusto que se dice han producido las declaraciones del Sr. Romero Robledo, caerá. Entonces se verá claro, se reconocerá la razon que inspiraban sus palabras y diremos todos una vez más:

—¡Qué vista tiene ese hombre!

Pero ahora no creemos en ella, aunque bien pudiera suponerse que si creemos y que, como siempre, se quiere crear obstáculos al que tiene condiciones para subir. En todo tiempo son estos séres los que tienen más enemigos.

Carmón.

17 agosto 1897.

Crónica internacional

Otra vez el anarquismo asomó su maldita cabeza. No ha causado su aparición numerosas víctimas, ni, como casi siempre ha sucedido, han sido de las clases mas modestas de la sociedad y séres de inocencia inmaculada; ¡pero era de tal cantidad, representaba y valia tanto, la única que se ha registrado!...

La condenación ha sido grande, lógica, general. De todos los labios han salido justas abominaciones, protestas enérgicas

y todos á una piden lo que urge hacer, lo que con la brutalidad de la fuerza se impone.

Hace tiempo que por muchos se ha creido era llegada la hora de que los pueblos civilizados se mostraran como tales; hoy, si en alguien acerca de este extremo alentaban dudas, bien puede haberse convencido de ello.

Urge, urge mucho que las potencias europeas se pongan de acuerdo y voten leyes comunes para la persecución del anarquismo, para encerrar en reducido círculo à todos cuantos pertenecen á esa secta miserable que tiene por lema el crimen y la destrucción á fin de que, privados de toda acción, la muerte de sus malditas ideas sea inevitable.

No puede tolerarse por mas tiempo que la vida de los hombres de Estado y la tranquilidad de los pueblos esté à merced de un puñado de criminales fanáticos, que cual los *juramentados* de nuestras posesiones de Oceania, matan por que matando sienten placer.

Ellos, con sus ideas, voluntariamente se despojan del derecho de gentes; pues no seamos quijotes empeñándonos en conservarles lo que ellos desprecian; abandonémoslos cual se merecen y emprendamos contra ellos la campaña enérgica de persecución que se impone.

Tome una nación la iniciativa y convoque á las demás de Europa á una asamblea, de donde salgan leyes de represión. Ni una sola, seguramente, pondrá obstáculos; á todas les hace falta la existencia de ese concierto; por que el anarquismo es un mal social que alcanza á todos los pueblos civilizados, y por eso todas las potencias están interesadas en la desaparición de esta clase de criminales.

Es preciso que no se dé el vergonzoso espectáculo que hoy se registra en Londres. Allí los anarquistas espulsados han tenido tan cariñosa acogida como la mejor que pudieran desear los apóstoles de la idea más santa; allí los periódicos han publicado apologías, se han hecho eco de cuanto dicen los anarquistas contra España y han insultado á esta y á sus autoridades, motejándolas de crueles é inhumanas.

Este caso de Londres es muy desprestigioso para la nación en que se realiza; y lo es tambien, y mucho, la libertad con que tales criminales viven allí y celebran *meetings* donde se insulta á eminencias de naciones amigas; donde se aconseja el crímen, conciertan atentados y propagan esas ideas miserables que están en pugna con la Civilización.

Urge que en todas las naciones, al menos de Europa, el anarquismo sea perseguido duramente hasta acabar con él y que no se mueva ni uno sólo de sus sectários sin que lo sepan quienes deben saberlo.

Con motivo del atentado de que ha sido víctima el ilustre Sr. Cánavas del Castillo, toda la prensa europea viene pidiendo esa liga contra los enemigos de la humanidad, distinguiéndose en la energía conque formula la petición la prensa británica, sin duda arrepentida de su conducta para con los anarquistas en su pátria acogidos.

Afortunadamente para España, sus hijos, ante la desgracia que lloramos, han sabido portarse como siempre.

Los partidos políticos han plegado sus banderas y todas ellas han servido de columnas de apoyo á la paz. Ni una nota disonante; el respeto que á los corazones nobles inspira la desgracia ha tenido cabida en todas partes, y los restos aún insepultos del gran estadista, no han sido profanados por ecos que hacen más grande el dolor al no respetarlo.

Si nuestra vecina la Francia dió una prueba de sensatez y de buen juicio cuando el asesinato de Mr. Carnot, no es menos grande la dada en la ocasión presente por nuestra desventurada España.

Pero ¡ay! que lo que no sucede una vez puede suceder otra, y lo que no en una parte si en otra, y por eso, sin tibiezas, es necesario que Europa celebre ese concierto; por que con el anarquismo peligran, no solo sus hombres de Estado, si no tambien su paz.

Ch. Bophez

Explosión de un petardo

Paris 18.—Salió como anunció él presidente de la República para Dunquerque, donde ha de embarcar en el crucero «Pothuau», que le conducirà à Rusia.

A las ocho de la mañana salia la comitiva presidencial del palacio del Elíseo para la estación del Norte.

M. Félix Faure llevaba á la izquierda en su carruaje al secretario general de la Presidencia, general Hagvon.

Seguían en otro carruaje: el ministro de Negocios Extranjeros M. Honotaux, el vice-almirante Gervais y el jefe del personal civil de la Presidencia M. Le Gall, que acompañan al Presidente en su viaje.

Por la avenida de Maviguy y hácia el centro de la villa, habia bastante gente que saludaba á M. Félix Faure con vivas á la República y á Rusia.

Abundaba tambien la policia en toda la carrera y en la estación.

Enfiló la comitiva la interminable calle de Lafayette sin el menor incidente, cuando al dejar atras el boulevard de Magenta resonó una explosión formidable seguida de un estruendo de portazos y vidrios que se hacian añicos.

Habia estallado un petardo junto á la esquina del boulevard.

En los primeros momentos de confusión no se ha puesto en claro el lugar de donde salió la explosión, pero se vió que afortunadamente no habia causado víctima alguna por la distancia à que pasó la comitiva presidencial, ó por estar colocado el petardo casualmente donde no habia ningún transeunte.

Pronto se comprobó que el petardo estaba cargado con tachuelas que proyectaban en todos sentidos, rompiendo bastantes cristales de las fachadas inmediatas.

En todo Paris no se habla de otra cosa.

El presidente permaneció inmutable á pesar de que pudo oir á su espalda el ruido de la explosión.

Ha emprendido el viaje á Dunquerque, con su séquito, sin novedad.

La policía ha recogido el pertardo, que consistía en un tubo de treinta centímetros de largo. Su carga era de pólvora cloratada, relleno el espacio sobrante con clavos, despedidos al estallar en todas direcciones.

Es el petardo de Vaillant y de los otros anarquistas franceses de años atrás.

El autor de la explosión del boulevard Magenta, encontró un procedimiento para cometer su atentado á mansalva, metiéndose dentro de un kiosco destinado á la venta de flores, no se sabe todavía si fracturando la puerta ó burlando la confianza del encargado.

Debió de estar encerrado desde antes de pasar la comitiva presidencial. Calculó el tiempo que tardaría en llegar el presidente y en el momento que le pareció oportuno, prendió fuego á la mecha y se alejó.

Por fortuna, el cáculo no era exacto, pues la mecha no se cosumió del todo hasta tres ó cuatro ó cinco minutos despues de haber pasado el presidente.

Entonces solamente habría podido alcanzar á cualquier transeunte, que por suerte tampoco pasó á tiro.

De haber habido gente en torno del kiosco, los muertos ó cuando menos los heridos habrían sido numerosos, pues las fachadas inmediatas están majadas de clavos.

La policía lleva ya hechas muchas detenciones, pero nada se sabe del autor del atentado.

El gobierno

Madrid 18.—A pesar de la reserva que han guardado los ministros, sábese que el señor Cos Gayón inició en el Consejo la cuestión política.

Relató el ministro de la Gobernación los trabajos emprendidos para la reconstitución del partido conservador, y expuso los ofrecimientos y los pareceres que los prohombres conservadores han emitido estos dias á ese fin.

Realzó la verdadera significación que tiene el actual Gobierno, que en el tiempo en que fué presidido por el señor Cánovas compenetróse en voluntad y en obra con el eminente estadista, que durante dos años y medio dirigió en esta última etapa los destinos de la nación.

Fundado en esas razones políticas, el señor Cos Gayón propuso al finalizar su discurso que el presidente interino llevó á San Sebastian las dimisiones de los ministros, á fin de que la Reina pueda resolver con entera libertad de acción el presente conflicto político, y en caso de que la Corona entendiera que no procede en estos momentos una modificación ministerial, acatar la real voluntad.

Lo propuesto por el señor Cos Gayón ha sido aceptado por unanimidad, y el presidente interino prometió exponer á la reina las opiniones expuestas así como el acuerdo adoptado.

Durante el Consejo recibióse un telegrama dando cuenta del atentado contra el presidente de la República francesa. El Consejo inició disposiciones relacionadas con el caso; pero como enseguida vino otro telegrama que no daba importancia á lo sucedido en París, limitáronse los ministros á comentarlo.

Despues del Consejo, conversaron separadamente los ministros con su colega de Gobernación, quien tuvo en la escalera del ministerio una animada conversación con el vicealmirante Beranger.

Salieron juntos, con empeño evidente de aislarse, rehuyeron las interrogaciones de los periodistas, y juntos se metieron en el coche de Gobernación.

LA SENTENCIA CONFIRMADA

Madrid 18.—Se ha reunido el Consejo Supremo de Guerra para revisar el proceso incoado en Guipúzcoa contra el asesino del señor Cánovas.

Constituian el tribunal los generales Gamir, Arderius, Castro, Enchaluce, Martínez Espinosa, Donoso Campa y Arriaga.

El teniente señor Gorria, defensor del reo, alegó que su patrocinado estaba loco y que, por lo tanto, el tribunal debia ser clemente.

El señor Moreno, que actuaba de fiscal, negó la locura del asesino del presidente del Consejo, declarando comprendido el reo en el artículo 1.° de la ley dictada para la represión del anarquismo.

A las once en punto de la mañana fué leida la sentencia, condenando al reo á la pena de muerte en garrote.

Esta tarde se reunirán los ministros en Consejo para dar el visto á la sentencia, que será remitida, con la ejecutoria, probablemente esta noche á San Sebastian.

Cocina de La Lucha

Almuerzo

Huevos con leche
Bisamelas de pollo
Tortilla de cebolletas guisadas
Bocadillos de ostras
Ensalada
Postres
Café

Comida

Sopa de Almejas
Perdices à la americana
Croquetas de merluza
Caldeta de anguila
Ternera mechada
Pudino de arroz
Postres
Café

Sopa de Almejas.—Limpianse bien y pónganse en agua al fuego; ja y se las desprende de la concha. En el agua que han cocido (que se añadirá debiperejil, pimienta y un poco de aceite; las se pone cebolla muy picada, sal, almejas mondadas se echan algo despues. Así que todo ello unos hervores se vierte en la sopera, en la que estará preparado el pan; se deja reposar y se sirve.

Huevos con leche.—En una cacerola se pone manteca, perejejil muy picado, sal, pimienta y un poco de nata en la que anteriormente se habrá desleido una cucharada de harina. Asi que la salsa haya cocido y esté en su punto se echan los huesos cocidos y partidos en ruedas.

NOTICIAS

De paso para Camprodon, se encontraba ayer en Barcelona el Exmo. Ilmo. señor arzobispo de Tarragona, Dr. Costa.

—Está enfermo de gravedad, el hijo mayor del conocido escultor nuestro amigo D. Gabriel Gomez. Deseamos el alivio del joven enfermo.

—Con beneplácito de los labradores y general contento, ayer llovió bastante copiosamente en esta comarca.

Ya era hora y gracias damos á Dios.

—Adelantan en Calella de Palafrugell los trabajos de construcción del edificio destinado á establecimiento de baños, propiedad del señor Estrabau.

—Hemos tenido ocasion de examinar el plano topográfico de la fábrica de hilados y tejidos de don Rafael Mataboch, situada en el término m unicipal de Freixanet, y traza del nuevo canal que intenta construir.

Dicho plano es una acuarela de tonos suaves y policromada y esta hecho por el maestro de obras de esta ciudad don José Martí.

Si el señor Martí no gozase de justa fama, el trabajo indicado le bastaría para demostrar lo mucho que vale, pues el citado plano es una obra primorosa que ha merecido los más cumplidos elogios de los inteligentes.

—Dice un colega de Figueras, que en la tarde del 12 ocurrió en la Escala un accidente marítimo que alarmó en extremo á la población. Uno de los varios botes de pesca de este punto se volcó en medio de la babía al hacer una maniobra de la vela; y como es del dominio público que muchas embarcaciones de esta playa no van lo suficientemente tripuladas, por que las hay que solo llevan á su bordo un hombre y uno ó varios niños, ó dos hombres y algún niño, la espectación creció enseguida y toda la gente se entregaba á las más pesimistas suposiciones.

Afortunadamente se vió que varias embarcaciones acudieron en auxilio de la zozobrada, pero como que ninguno de los botes que fueron en su favor se disponía á venir á tierra, los tristes comentarios se multiplicaban y crecía mucho el malestar: las madres buscaban à sus pequeños por todos lados preguntando por ellos á cuantos veían y averiguando si eran ó no embarcados; las más de las mujeres corrían desoladas preguntando cual era el barco que había sufrido tan triste suerte, cosa que nadie podía decir, por que no era posible verlo ni con los gemelos de que se disponía.

Cuando vino á tierra la primera barca, fué recibida por una crecido multitud ansiosa de saber el resultado de aquella desgracia; pero los tripulantes no puedieron dar las multiples noticias pedidas por que las ignoraban también. Entonces aumentó el desconsuelo, pues se supuso que no daban noticias por no ser portadores de malas nuevas, y la alarma se bizo más intensa y se aumentó en muchos la angustia.

A la media hora arribó otro bote anunciando que no había ocurrido desgracia personal, y se reanimaron los espíritus reanudándose los comentarios del suceso.

—El martes por la tarde le fueron robadas de su domicilio al vecino del pueblo de Pubul don Juan Torabas 200 pesetas en billetes del Banco de España y unos pendientes.

Se supone que el autor de la sustracción es un criado que hace pocos dias estaba al servicio de dicho señor llamado Francisco Ferrer, joven de unos 13 años de edad, al que busca la benemerita.

—He aquí los señores que han resultado elejidos para componer la Junta municipal:

Para la sección primera: don Narciso Gallart, don José Canal, don Esteban Sabater, don Salvador Perich, don José

Burch, don Daniel Maymir, don Juan Salieti, don Benito Alemany, don Miguel Cristià y don Narciso Gironella.

Para la segunda don Raimundo Cantos y don Francisco Julió.

Para la tercera don Eduardo Matas, don Francisco Matas, y don Jaime Morató.

Para la cuarta don Juan Galí.

Para la quinta don Joaquín Duran Riera, don Lorenzo Matas y don José Merino.

Para la sexta don José Roure y don Martín Adroher.

—Ha fallecido en Masarach la esposa del profésor de dicho pueblo y particular amigo nuestro don Narciso Basach, al que damos el pésame.

—Hace algunos días, si mal no recordamos, dimos la noticia de que en el pueblo de Breda se habían oido la noche del dia dos del actual voces de auxilio que partían de la casa que D. Vicente Utzet posee en la calle de San Sebastián de la citada población, y que en vista de ello se habían personado en la misma varios individuos del somatén y el sereno, resultando que se trataba de una alarma producida por creer las mujeres que en dicha casa habitaban que habían penetrado ladrones.

Ayer recibimos una carta del señor Utzet en la que nos manifiesta que no es cierto cuanto dijimos, ó sea que se tratase de una alarma, pues realmente los cacos intentaron penetrar en el domicilio citado como lo demostraron las señales de fractura que se observaron en el postigo y montante de la ventana, por el ruido que produjeron cuando hicieron saltar el sostenedor de la aldabilla, y por el alboroto del perro que el señor Utzet tenía dentro de la casa.

Queda hecha con el mayor gusto la rectificación que sin duda deseaba el señor Utzer que hiciéramos, pero conste que nosotros tomamos la noticia de los centros oficiales.

—Un curioso ha tenido la ocurrencia de contar las personas que han subido á visitar la Perla de Nuria, y dice que en pocos días han ascendido la agreste montaña 400 en caballerías y 2000 á pié.

—Son tantos los veraneantes que toman las renombradas aguas de Ribas que el dueño del Hotel señor Montagut ha dicho que hacía algunos años no había visto su establecimiento tan concurrido.

—Dice «El Distrito Farnense» que en Lloret de Mar la salud pública continúa en estado muy satisfactorio, habiendo cesado casi por completo la ligera invasión de anginas infecciosas que se registraron en dicha villa.

—Se han concedido treinta días de licencia á los guardias civiles de esta comandancia Angel Vazquez Varela y Epimaco Caramazano Lobato.

—Se han remitido á este Parque de Artilleria 1000 cartuchos revolver sistema Smitch.

—En el vestíbulo de la Alcaldía se ha fijado un cartel anunciando la fiesta mayor de Tordera..

—El guardia civil de esta Comandancia Antonio Rogado Franch, ha solicitado pasar á la de Barcelona.

—Ayer tarde recibimos el siguiente telegrama:

«San Feliu de Guixols 19, á la 1'30 tarde.
—En la iglesia parroquial de esta, y costeados por suscripción pública, celebráronse funerales por el alma de D. Antonio Cánovas del Castillo, presidiéndolos el señor conde de Serra y asistiendo todas las autoridades locales, cuerpo consular y extraordinaria concurrencia.

Los buques surtos en esta rada izaron las banderas à media asta, asociándose á la manifestacion general de duelo.—*El Corresponsal*.»

—Tomamos de nuestro apreciable colega «El Distrito» de Palafrugell:

«Ciertamente es poco menos que una locura lo que acontece este año respecto á la compra de corcho del pais, tal es la competencia que se hacen los fabricantes.

A este efecto, se nos asegura que varios propietarios han vendido sus corchos á pliego cerrado, obtando por el mayor postor, siempre que el precio ofrecido fuera de su agrado: otros lo han vendido en pública subasta, alcanzando algunas pesetas más por docena, de los que acostumbraban pretender.

Tememos que este modo de proceder ha de causar serios disgustos á los fabricantes, pues no vemos motivo, ni mucho menos, para lanzarse al mercado en la forma que lo están haciendo este año.»

—Despues de sufrir una delicada y dolorosa operación en el oído, practicada con el mayor éxito por el hábil especialista Dr. Sunyer, ha regresado de Barcelona nuestro particular amigo D. Enrique Frigola, procurador causídico y concejal del Ayuntamiento de Santa Coloma de Farnés, á quién felicitamos por su alivio.

—El coste de las coronas depositadas en el féretro del señor Cánovas del Castillo, se eleva, según dice un periódico de Madrid, á 175.000 pesetas. Nos referimos, añade, á las que se han encargado en los diferentes establecimientos de esta corte, pues de las que han venido de provincias, que han sido muchas, no tenemos noticias.

El número de las depositadas ha sido 745.

—En atenta carta, y refiriéndose á un suelto de LA LUCHA de ayer, el secretario de la Junta provincial de Instrucción pública nos invita á que, cuando tengamos alguna duda con motivo de las actas de las sesiones, nos tomemos la molestia de pasar por su despacho, seguros de que nos veremos complacidos.

Agradecemos al señor Pastells el ofrecimiento y, sin que sea nuestro ánimo el molestarle en lo mas mínimo, creemos que lo mejor seria que los extractos lo fueran de veras, y no adolecieran de la falta de claridad de que algunas veces adolecen.

—Por usarlo sin licencia, la benemérita ha recogido un revolver al vecino de Massanas Pedro Murgadella.

—Desde el lúnes próximo hasta el 31 del actual, quedará abierta la matrícula para los alumnos de los estudios privados en la Secretaria de esta Escuela Normal.

PUBLICACIONES

La Gaceta Anual, que tan favorable aceptación ha merecido, en los dos años anteriores, de los hombres dedicados á la política como á la administración, al foro y á los negocios, acaba de ponerse á la venta, editada por los señores Bailly-Bailliere é Hijos, con el *extracto de las disposiciones publicadas en 1896* y adicionadas por su autor, dou Antonio de Lara, con la *Ley de procedimiento administrativo*, que tanto interesa conocer á cuantos tienen ó pueden tener asuntos en cualquiera de las dependencias del Estado.

Es el único Anuario que extracta, aunque sucintamente, no sólo lo de carácter general, sino las resoluciones sobre asuntos particulares, como las leyes de carreteras, las Reales órdenes comunicadas sobre aguas, puertos, etc., el movimiento del personal de todos los Ministerios, las autorizaciones para suministros y otros muchos asuntos. Dispuestas las materias por orden alfabético, y con indicación de la fecha de la disposición y el periódico oficial, y hasta la página en que se publica, se hace facilísimo el hallar su texto íntegro cuando se quiera·

NOTICIAS DE MADRID
del 19

Decididamente el general Azcárraga saldrá esta noche para San Sebastian,

Se ignora si le acompañará el Sr. Cos-Gayón, pues como á la salida del Consejo nada han querido decir los ministros, no se sabe si el de la Gobernación irá a Guipúzcoa, según se aseguraba esta madrugada.

—Las previsiones predominantes son de que la reina confirmará sus poderes al general Azcárraga, quien seguirá con el mismo Gabinete.

Fúndase esta opinión general en la imposibilidad de que se haga otra cosa, pues una crisis parcial á estas alturas seria desastrosa.

—En el mismo tren en que va á San Sebastian el presidente interino del Consejo, marcha el secretario con la causa formada por el crimen de Santa Agueda, con la sentencia del Supremo de la Guerra.

Créese probable que el viernes le será notificada la sentencia al reo, ejecutándole el sábado á menos que se envie la orden á Vergara por telégrafo, pues en tal caso se adelantaria un día la ejecución.

—Telegrafían de Málaga que los individuos de la kábila de Bocoya que, según se dijo ayer, apresaron cerca del Peñon de la Gomera al capitán, al contramaestre y á un marinero de una embarcación italiana, piden por ellos un enorme rescate.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY
Santos Bernardo cf. y Samuel prof.

CUARENTA HORAS
Están en la Iglesia de S. Pedro.

CORTE DE MARIA
Hoy se hace la visita á Ntra. Sra. de la Esperanza, en la Catedral.

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano, 6, bajos

Comenzó entonces á rumiar en su memoria si habría hecho cosa por donde algún poderoso ó algún vengativo le mirara de mal ojo; y en verdad este rápido exámen de su conciencia nada le dió por que debiera temer. Pero era el caso que los bravos se le iban ya, como quien dice, echando encima; por lo cual, el pobre señor, mientras acariciaba con las yémas del índice y del pulgar su alzacuello como para arreglárselo, volvía atrás la cara torciendo la boca y atisbando con el rabo del ojo para ver si por algún lado aparecía algún pasajero. Plantóse de puntillas y tendió la vista por sobre la cerca á explorar las faldas de los montes; pero nada, no se veía alma viviente; echó luego otra ojeada un tanto cuanto más modesta por la verada adelante, y tampoco se veia á nadie más que á los bravos. ¿Qué hacer? Para volverse atrás no tenía ya tiempo: tratar de escaparse por piernas, hubiera sido decir: «Corred,» ó quizás: «Tiradme un pistoletazo.» No hallando, pues, más arbitrio, y ansioso por abreviar aquellos instantes de angustiosa expectativa, resolvióse en fin á seguir su camino hasta emparejar con los bravos; apresuró por tanto el paso, recitó un versículo en voz casi alta, procuró bañar su rostro de toda la jovialidad que le fué posible, y aun hizo el heróico esfuerzo de preparar un benévola sonrisa, hasta que hallándose ya casi tocando con los dos galopos, dijo para su sotana: «Ya pareció aquello» y se clavó en el suelo como una estaca.

¡Hola, señor Cura! le dijo uno de los bravos, mirándole fijamente con desvergonzada marcialidad.

—¡Servidor! ¿Qué teneis que mandar? respondió súbitamente D. Abundio, alzando los ojos del libro, que se le quedó abierto en las manos como si fuese en un atril, mientras el otro bravo, con la actitud amenazadora é iracundo de quien hubiera pillado á un inferior suyo en el momento de ir á jugarle una mala pasada, le dijo:

visto por el dicho señor» que esta ciudad está todavía pagada de los dichos bravos... los cuales han vuelto á vivir como antes, sin mudanza alguna en sus costumbres y sin que se haya mermado su número, dá otro pregon mas rigoroso y señalado: «Que cualquiera persona, así de esta ciudad, como forastera, que por declaración de dos testigos constare ser tenida y comunmente reputada como bravo, y llevase el nombre de tal, y aun cuando no se probare haber cometido maldad alguna... por esta sola opinión de bravo, y sin ninguna otra prueba, pueda ser sometido á la cuerda y al tormento por todos y cada uno de los dichos jueces, y con sola información sumaria... y aunque no confesare delito alguno, y por la sola opinión y nombre de bravo, sea puesto en galera. Todo esto, y lo demás que se calla, porque su Excelencia está determinado de ser por todos obedecido.»

Al ver tan tremenda batería disparada por un señor de tantas campanillas contra los bravos, cualquiera pensará que aterrados éstos, se hundieron debajo de siete capas de tierra. Pero fuérzanos á creer lo contrario el testimonio de otro señor no menos encopetado, el también Ilmo. y Excmo. Sr. D. Juan Fernandez de Velasco, Condestable de Castilla, Camarero mayor de S. M., Duque de Frias, Conde de Haro y de Castelnuevo, Señor de la casa de Velasco y de la de los siete Infantes de Lara, Gobernador del Estado de Milán, etc. etc., el cual en 5 de Junio de 1593, informado, también con gran diligencia, de los agravios y escándalos causados por los bravos y vagamundos, y de los graves daños inferidos por los tales á la pro común y con desprecio de la justicia, les intima de nuevo que en el término de seis días salgan de la tierra, y los conmina con las propias penas que su antecesor. El mismo señor, en 23 de Mayo de 1598, «informado con no escaso desagrado de su ánimo, de que cada día se acrecienta más y más en la ciudad y en el Estado el nú-

Horario de trenes

(Horas del Meridiano de Madrid)

LINEA DE TARRAGONA A BARCELONA Y FRANCIA

Salidas de Gerona para Barcelona

Trenes	Horas de salida mañana	Horas de salida tarde
Correo.	6'48	»
De mercancias.	10'37	»
Omnibus.		3
Expreso.		5'09

...trenes Correos y Omnibus llevarán coches de ... y 3.ª, el de Mercancias de 3.ª y el Expreso y2.ª clase.

Salidas de Gerona para Port-bou

Trenes	Horas de salida mañana	Horas de salida tarde
Omnibus.	8'39	»
De mercancias.		12'43
Mixto.		5'40
Correo.		7'35

El tren Omnibus llevará coches de 1.ª 2.ª y 32 el de Mercancias y Mixto de 2.ª y 3.ª y el Correo de 1.ª y 2.ª clase.

LINEA DE SAN FELIU DE GUIXOLS A GERONA

Salidas de Gerona para San Feliu

Trenes	Horas de salida mañana	Horas de salida tarde
Num. 2. (Julio y Agosto).	5'09	»
Número 4.	8'54	»
Número 6.	11'44	»
Número 8.		3'22
Numero 10.		5'35

Salidas de San Feliu para Gerona

Trenes	Horas de salida mañana	Horas de salida tarde
Núm. 9. (Julio y Agosto).	»	5'40
Número 1.	4'32	»
Número 3.	7'30	»
Número 5.		12'44
Número 7.		2'50

LINEA DEL BAJO AMPURDAN

Tren correo núm. 1, sale de Flassá á las 6'32 de la mañana. Llega á Palamós á las 9'07.
Tren correo núm. 2, sale de Palamós á las 3'15 de la mañana. Llega á Flassá á las 5'36.
Tren correo núm. 3, sale de Flassá á las 9'30 de la mañana. Llega á Palamós á las 11'51.
Tren ordinario n.° 4, sale de Palamós á las 6'60 mañana. Llega á Flassá á las 8'27.
Tren ordinario núm. 5, sale de Flassá á las 2'45 tarde. Llega á Palamós á las 5'8.
Tren ordinario n.° 6, sale de Palamós á las 11'20 mañana. Llega á Flassá a la 1'50.
Tren ordinario núm. 7, sale de Flassá á las 6'25 tarde. Llega á Palamós á las 8'44.
Tren ordinario núm. 8, sale de Palamós á las de la tarde. Llega á Flassá á las 4'25.
Tren discrecional n.° 9, sale de Flassá á las 4 de la mañana. Llega á Palamós á las 7'14.
Tren discrecional núm. 10, sale de Palamós á las 6'41 tarde. Llega á Flassá á las 9'42.
Tren discrecional n.° 11, sale de Flassá á la 1'12 tarde. Llega á Palamós á las 4.
Tren discrecional núm. 12, sale de Palamós á las 7'50 mañana. Llega á Flassá á las 11'21.
Tren discrecional núm. 13, sale de Flassá á las 9'40 noche. Llega á Palamós á las 1'56.
Tren discrecional núm. 14, sale dePallamós á las 5'30 tarde. Llega á Flassá á las 7'53.

Los trenes discrecionales solo circularán en las temporadas que la Compañia juzgue oportuno y no ontendrán coches de primera clase.

LINEA DE OLOT Á GERONA

Salidas de Salt (Gerona) para Amer

Trenes	Horas de salida mañana	Horas de salida tarde.
Número 2.	9'10	»
Número 4.		3'00
Número 6.		6'00

Salidas de Amer para Salt (Gerona)

Trenes	Horas de salida mañana	Horas de salida tarde.
Número 1.	7'40	»
Número 3.		1'00
Número 5.		4'30

NOTAS Los trenes ...rán mixt... y se compondrán por ahora, en lo referente á viajeros, de coches de 2.ª y 3.ª clase.
Los trenes continuados en este cuadro, combinan por su orden numérico con los de la linea de Francia n.° 25 procedente de Port-Bou n.° 2... e Barcelona, n.° 27 de Port-Bou y n.° 26 de Barcelona, que ...gan respectivamente a Gerona á las 6'41 y 8'29 mañana, 2'52 y 5'4 tarde.

CORREOS

ENTRADAS		SALIDAS
Madrid..	8'48 mañana	3'19 tarde
Barcelona.	8'48 m.	7 mañana y 3 t.
Francia.	7 m. y 3'19 tarde	8'48 m. y 8 noche
Puigcerdá y Ripoll	5'30 m.	11 m.
Olot y su línea.	5'30	11 id.
S. Feliu Guixols..	7 m. y 6 t.	9 m. y 6 t.
Amer y su línea..	6'30 m.	10 m.
S. Aniol y su linea	7 idem.	10 m
Estañol id. id.	7 idem.	10 m.

Despacho de certificados y cartas en lista, de 10 de la m. a 1 de la t.

Apartado: á las 10 de la mañana y 8 noche.

Correspondencia falta de franqueo, de 10 á 12 de la mañana.

Los buzones de los Estancos se recogen á la 1'45 de la tarde y á las 9 de la noche y la del buzón de la Princigal media hora antes de la salida de los cortasos.

Además de la Principal, están autorizadas para recibir y entregar cartas con valores declarados, las oficinas de Bañolas, Besalú, Blanes, Castell-fullit, Castelló de Ampurias, Figueras, Flassá, Gerona Hostalrich, La Bisbal, La Junquera, Olot, Palafrugell, Palamós, Portbou, Puigcerdá, Ribas, Ripoll, Rosas y San Feliu de Guixols.

LA LUCHA

Diario de Gerona
El más antiguo de la provincia fundado en 1871

PRECIOS DE SUSCRICION

En la capital
Un mes. . . . 2 pesetas
Trimestre. . . . 4'50
Trimestre (fuera). . . 5
Ultramar (en oro). . . 18 semestre
Un año. . . . 25 id.
Extranjero (trimestre). . 7'50
Todo pago se entiende adelantado.

Anuncios.—En la 1.ª plana, *una peseta* linea.
En la 2.ª 75 cénts. de peseta idem.
En la 3.ª 50 cénts. de id. idem.
En la 4.ª 25 cénts. de id. idem. A los suscritores *diez céntimos linea* en la 4.ª plana.
Por meses y trimestres, precios convencionales.
Redacción, Progreso, 4, 3°, 1ª

mero de los tales bravos y vagamundos, escandalizando día y noche con la fama de sus heridas alevosamente asestadas, de sus homicidios, de sus robos, y de toda clase de delitos, los cuales van cometiendo cada vez con mayor descaro, confiados en el amparo de sus amos y patronos... «ordena y manda los mismos consabidos remedios, aumentando, por supuesto, la dosis como se acostumbra hacerlo en las dolencias rebeldes. «Guárdanse, pues concluye, todos y cada uno de contravenir en nada al presente, si en vez de la clemencia de Su Excelencia no quisieren sufrir todos los rigores de su justicia, hallándose como se halla determinado y resuelto á este que sea su postrero y perentorio ordenamiento.»

Pero á bien que muy en breve estuvo de otro parecer el no ménos Ilmo. y Excmo. Sr. D. Pedro Enriquez de Acevedo, Conde de Fuentes, Capitán General y Gobernador del Estado de Milán, el cual tuvo, por lo visto, buenas razones para no conformarse con que el pregón de su antecesor contra los bravos fuese último y perentorio; como quien igualmente informado con toda diligencia de la triste condición á que viven reducidas esta ciudad y comarca por causa del gran número de bravos que en ellas abundan... y determinado á extirpar de raiz esta pestilente semilla, dá, en 5 de Diciembre de 1600, otro nuevo pregón, lleno también de severísimas conminaciones, «firmemente resuelto á hacerlas guardar y cumplir con todo rigor y sin remisión alguna.»

Pero estaba visto que los bravos no habían de extinguirse á fuerza de papelazos, pues ni estos terribles pregones, ni los otros dos publicados posteriormente en 6712 y 1618, lograron mejor fortuna que el que tuvo por autor al Ilmo. y Excmo. Señor D. Gonzalo Fernandez de Córdoba, el cual reproducía, confirmados y con el correspondiente aditamiento de tremendas conminaciones, los publicados hasta la fecha, que lo era el 5 de Octubre de 1627, es decir, un año,

un mes y un día ántes del memorable paseo vespertino de nuestro D. Abundio.

Y todavía no fué este el último ordenamiento contra los *bravos*; pero los pasamos en silencio por ser cosa estraña al período de nuestra historia, limitándonos á mencionar uno, fecha 3 de Febrero de 1632, en el cual, el Ilmo. y Excmo. Sr. Duque de Feria, Gobernador por segunda vez de Milán, nos da la noticia de que «la causa de los más graves desafueros que se cometen en la ciudad y el Estado, son los conocidos con el nombre de bravos.» Con este dato tenémos suficiente para saber á punto fijo que en la época de que tratamos, vivian, duraban y campaban por sus respetos los tales matones.

En cuanto á los dos cuya traza hemos descrito ántes, era evidente que estaban allí como en asecho de alguna persona; pero lo que más hizo torcer el gesto á D. Abundio, fué el conocer, por ciertas señales, que la persona acechada no era otra sino el mismo; pues tan luego como le vieron doblar el recodo de la senda, miráronse uno á otro, levantando la cabeza con un movimiento que decía claro como la luz del dia: «Aquí está nuestro hombre!» Para que no quedara duda, vióse en breve al que estaba caballero sobre la tapia, apearse de un brinco; al otro que estaba recostado, enderezarse; y á entrambos plantarse en medio de la senda, y con una calmita cargante salir al encuentro de nuestro Cura. El cual, conservando abierto su breviario como si continuase leyendo, expiaba por sobre el canto del libro la maniobra de los mozos; y como les viese decididamente llegarse á emparejar con él, comenzó á resolver en su mente mil y una ideas, siendo la primera y principal, el ver si entre aquellos podencos y su persona había, á derecha ó á izquierda, algún boquete en la cerca por donde poner piés en polvorosa; pero al punto cayó en la cuenta de que tal escape no había.